SAINETE NUEVO

INTITULADO

EL CASTIGO DE LA MISERIA.

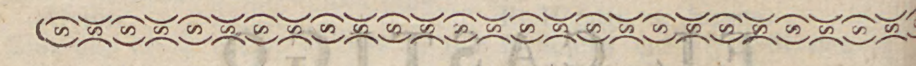
PARA NUEVE PERSONAS.

CÁDIZ: AÑO DE 1811.

En la imprenta de Don Antonio de Murguia, plazuela del Correo, donde se hallará, como tambien un gran surtido de comedias antiguas y modernas, tragedias, sainetes y unipersonales.

PERSONAS.

Moreno, chispero.
Manolo, trapero.
Perico, zapatero.
Doña Blasa.
Doña Casimira.
Doña Petronila.
Don Miseria.
Francisco, page.
Acompañamiento.



Calle: salen Moreno y Perico de tunos mui estropeados.

Per. Aqui está mas retirado,
y aqui he de ver el exceso
de tu amistad. *Mor.* Periquillo,
por Dios que tengas sosiego,
y me digas claramente
lo que quieres.
Per. Oye atento:
¿eres mi amigo?
Mor. Si soi.
Per. ¿Verdadero?
Mor. Verdadero.
Per. ¿Harás lo que yo te diga?
Mor. Al instante.
Per. Pues primero
que me declare, has de hacer
en mis manos juramento
de cumplirlo. *Mor.* Me conformo:
¿Adónde irá á parar esto? *ap.*
Per. Dáme acà la mano izquierda:
pon la otra en el escarmiento
de baladrones. *En el puñal.*
Mor. Ya están:
todo lo juro y prometo.
Per. Ahora bien, vamos al caso:
quítate capa y sombrero,
y dáme un abrazo.
Mor. Toma. *Abrázanse.*
Per. Saca el puñal, y sin miedo
dáme doce puñaladas
hasta que me dexes muerto.
Mor. ¿Has perdido el juicio?
Per. Un poco.
Mor. De risa me estoi muriendo.
Per. No te rias, porque el caso
no es para burlas, Moreno.
Mor. Pues vaya, díme el asunto.
¡Habrà mayor majadero!
Per. ¿No sabes como me caso?
Mor. ¿Y con quién?
Per. Ese es el cuento:
¿conoces á las hermanas
de Don Miseria?
Mor. Si, Pedro.
Per. Pues ya no me caso, amigo.
Mor. Como soi, que no te entiendo.
Per. La Casimira me estima;
pero él es tan avariento
que quiere dársela á otro,
porque ha olido que hai dinero.
Mor. Pues la misma enfermedad
que tú tienes, yo padezco,
porque requiero à la Blasa,
y Manolillo el trapero
á la Petronila. *Per.* Hombre,
¿qué dices? ¿Es verdad eso?
Mor. Tan cierto, que està empe[ñado]
en urdir cualquier enredo
para sacarla de casa.
Per. Vamos à buscar corriendo
á Manolo. *Mor.* Ten paciencia.
Per. Paciencia y en boda, es cue[nto]
cuanto mas ántes, mejor.
Mor. Ya viene Manolo.
Per. Bueno.
Mor. Sin duda ninguna trae
para todos el remedio.

Sale Manolo mui roto y estropeado.

Man. Escúchame dos palabras
en este lado, Moreno.

Mor. Déxate de secreticos ,
y no perdamos el tiempo :
¿has compuesto ese negocio?
Man. Se están poniendo los medios.
Mor. Pues es que Perico quiere
á Casimira , y á ello ayudará
por su parte.
Man. Pues siendo asi , ya està hecho.
Los dos. Cuenta no vamos por lana ,
y volvamos....
Man. Fuera miedo.
Venid acá : ¿ las muchachas
no son pulidas ? *Los dos.* Es cierto.
Man. ¿Y no están ricas ?
Los dos. Tambien.
Man. ¿ Ellas no se están muriendo
por nosotros ?
Los dos. ¿ Quién lo duda ?
Man. ¿ Su hermano no está resuelto
à casarlas esta noche
con esos tres estafermos ,
porque tienen mucha plata ?
Los dos. Asi es verdad.
Man. ¿ El enredo
no se ha dexado á mi cargo ?
Los dos. Preciso.
Man. ¿ Los tres no somos
hombres de honor , y bien vistos
de los grandes y plebeyos ,
por haber hecho salidas
en público por el pueblo ?
Los dos. Y mui bien acompañados.
Man. ¿No habeis ido con empleo
por nuestro rei , que Dios guarde ,
á Melilla ? *Los dos.* No lo niego.
Man. ¿Yo no he corrido las córtes,
con el mayor lucimiento ,
de Alucemas , el Peñon ,
arsenales , y á mas de esto
Oran , Ceuta y Cartagena ,
de donde instruido vengo
en las artes liberales ,
Accion de ladron.
sin pasion , que no la tengo ,
y otros distintos negocios ?
Los dos. ¿ Quién lo duda ?
Man. ¿ Pues qué miedo teneis
estando conmigo ?
Los dos. Miedo no , sino recelo.
Man. Vayan afuera cuidados ,
y al engaño : yo ya tengo
acomodado por page
en su casa para el cuento
á Currillo mi sobrino ,
el zapatero de viejo ,
que ya está enterado ; y cuenta,
que es tuno de fundamento.
Los dos. Pues el tiempo no perdamos.
Man. Ya que el chasco emprendemos,
sea pronto , que yo estoi
por casarme que rebiento.
Per. Pues yo pajas: al instante
que me case , pongo puesto
de agua de nieve en verano,
y castañas en invierno.
Man. Pues al enredo.
Los dos. Al engaño.
Man. A la burla. *Los dos.* Al embeleco.
Man. Y vivan los tres pimpollos
de los jardines de Venus.
Los dos. Y vivan los tres pimpollos
de los jardines de Venus. *Vanse.*
Gabinete : salen Blasa, Casimira , Petronila y el page.
Las tres. ¿Es verdad lo que nos dices ?
Pag. ¿Qué si es verdad? Y tan cierto ,
que habeis de quedar casadas
aquesta noche con ellos.
Blas. ¿ Y es mui pesada la burla
de mi hermano ?
Pag. No por cierto :
cuanto se le vuelva el juicio
por aquel corto momento
en que hagais la retirada.
Cas. Cuenta que no pase de eso.
Pag. No pasará : mas vosotras
habeis de hacer solo aquello
que os dixere. *Las tres.* Está bien.
Blas. Tengo tan vivos deseos
de salir de aqueste estado ,
que no puedo encarecerlo.
Pag. ¿ Tan malo es ?
Blas. No , Francisco :
él por si no es malo ; pero.. .
que se yo.... las contingencias....
Pag. Yo por el mejor le tengo.

Blas. Conforme, que hai ocasiones
en las que el entendimiento
titubea. *Pag.* Sin embargo,
es un estado mui bueno.
Blas. De todo tiene.
Pag. Pues yo,
gracias á Dios, soi soltero,
y me hallo bien.
Blas. En los hombres
es mui distinto.
Dentro Don Miseria.
Mis. Mostrenco,
abre la puerta al instante.
Pag. El amo, el amo; idos presto.
Las tres. ¿Has de venir? *Vanse.*
Pag. Luego al punto.
Abre, y sale D. Miseria.
Mis. ¿Y tus amas?
Pag. Allà dentro.
Mis. ¿Qué hacen? *Pag.* Yo no lo sé.
Mis. ¿Quién lo ha de saber, camueso?
¿No eres page?
Pag. Si señor.
Mis. ¿Y los pages de estos tiempos
no sabes que saber deben
los mas ocultos secretos
de sus amas? *Pag.* Como soi
novicio en aqueste empleo....
Mis. A poco que lo exercites,
tú saldrás hecho maestro.
A otra cosa: ve, y dílas
que se pongan al momento
compuestas y aderezadas,
porque prontamente espero
sus novios: y de camino
ponte aquel vestido nuevo
que me hice ahora diez años
para el dia de san Pedro.
Pag. Allà voi. ¡Qué lindamente *ap.*
que se va urdiendo el enredo. *Vas.*
Mis. Tres cosas mui importantes
logro con el casamiento:
una, que llevan buen dote;
la otra, que me liberto
de tres mugeres, que es maula
y no poca en este tiempo;
y la tercera, quedarse
mi bolsillo sin los riesgos
del relox, la polonesa,
calle mayor, coliseos,
toros, y otras frioleras
que no digo, aunque las siento.
Sale el Page.
Pag. Ya estàn peinadas, y dicen
que salen luego al momento.
Sale Perico vestido de abogado, y habla con el page, sin hacer caso de Don Miseria.
Per. Buenos dias, Don Francisco:
¿y tus amas? *Pag.* Allá dentro.
Per. Dilas que vengo á ponerme
á sus pies con mil respetos,
y tambien á acompañarlas
en el justo sentimiento
de la muerte de su hermano
y mi señor Don Ruperto.
Pag. Espérese usted un poco,
que ya saldrán.
Mis. ¡Cómo es eso!
Este hombre está borracho.
Per. Era un noble caballero:
¡qué valiente! ¡qué marcial!
¡qué generoso! ¡qué bello!
Mucho habeis perdido, amigo.
Mis. ¿Si será verdad aquesto?
Pag. Vos estais equivocado,
que mi amo....
Per. Fué mui bueno;
pero se quitò la vida
con los malditos excesos
continuos de merendonas.
Mis. Usted es un embustero,
que yo estoi vivo, y no como
sino á mis horas. *Per.* Me acuerdo
que se lo dixe una tarde
que estàbamos de paseo
en su huerta, y se comió
cerca de melon y medio.
Mis. El me lo ha de hacer creer.
¡Dios mio, si será cierto!
Pag. Pero, señor, ¿no ve usted
á mi amo?
Per. ¡Cómo es eso!
¿Tú quieres en un instante
de un susto dexarme muerto?
Ya he rezado por su alma.

Mis. Los diablos lleven tu cuerpo.
¡Habráse visto tal tema!
Francisco, ¿es verdad aquesto?
¿estoi difunto de veras?
Pag. Vaya otro engaño de nuevo. *ap.*
Llora el page.
Mis. ¡Ai Dios, que ya llora el page!
Ya fenecí, no hai remedio.
Pag. Pegó la industria.

Sale Moreno de mancebo de mercader.
Mor. De parte
de mi patron Don Lorenzo
un recado à las señoras;
y que hallandose en empeño
de despachar eu el dia
una letra de mil pesos,
remite la cuentecilla
que su hermano Don Ruperto
(que esté en gloria) allà tenia,
y que las suplica atento
se sirvan favorecerles
con su importe luego, luego;
que à no ser la precision
tan urgente....
Mis. ¡Otra tenemos!
¡Adónde estoi yo metido,
Dios mio!
Per. ¿Con que està
bueno el patron? *Mor.* Para serviros.
Per. ¿Y qué dice del suceso
desgraciado de su amigo?
Mor. Nada: lo siente en extremo.
Per. ¿Y vos qué decis?
Mor. Señor,
si he de hablar claro, confieso
que ha sido tan repentino
el accidente violento,
y con tales circunstancias,
que á todos tiene suspensos.
Mis. Yo no sé lo que me pasa,
porque á todos oigo y veo,
y ellos á mí no. Señores,
que estoi vivo.
Tiéntase.
Per. Todos hemos
de morir. *Mor.* Ello es de fe.
Mis. ¡Qué demonios es aquesto!
Ellos me han de volver loco.
Sale Manolo de page con tres escofietas de luto en una bandeja.
Pag. Aqui aprieta mas el cuento. *ap.*
Man. Señores, mui buenos dias.
Aqui traigo este embeleco
de parte de mi señora
para las de usted; y que al duelo
por hoi no puede venir,
que está indispuesta.
Mis ¡Qué duelo,
page del diantre! Esta gente
me ha de hacer perder el seso.
Mor. Poquísimo es lo que falta.
Aparte á los dos.
Man. Yo cada vez que me acuerdo
como murió, me ahogo
de tristeza. *Los tres.* Yo lo mesmo.
Mis. Todos lo dicen y lloran:
difunto estoi, ya lo creo.
Man. Ya lo ha creido, muchachos. *ap.*
Los dos. Pues el engaño esforcemos.
Man. ¡Qué buen genio que tenia
el pobrecito! *Per.* ¡Y qué recto
en todos sus procederes!
Mor. Mi patron era en extremo
lo que le quiso, fué mucho.
Man. Yo le vi morir: por cierto
que à cada congoja fuerte
que le daba, hacia un gesto
tan horrible que espantaba.
Ya que quedaba sereno,
me miraba y me decia:
¡Ai amigo, yo me muero!
Por Dios que tengas paciencia,
y me ayudes, que no puedo....
Y de este modo espiró.
Mis. Yo creo que no estoi muerto
por una parte, pues lloro,
hablo, rio, oigo y siento:
mas por otra, no me queda
duda ninguna que es cierto,
porque de nadie en el mundo
hablan bien hasta que ha muerto.
Quiero hacer una experiencia.
Pasa por entre ellos, y hace pruebas por si le ven.
No hai que hacer: sin duda es cierto

que no me ven. Por quien soi,
que ya voi teniendo miedo.
¿Si estaré en el Purgatorio?
Ya me parece que veo
á las ánimas benditas.
Espantado.
¡Jesus, qué diablo tan feo
que veo allí! ¡Jesucristo,
y qué mal huele el espliego
de la otra vida! Arre allí.
Man. Perdido está el caballero. *ap.*
Per. Pues aun falta lo mejor.
Mis. Francisco, por Dios te ruego
que me digas á qué hora
fué mi muerte, si es que he muerto.
Per. A las cinco de la tarde
en la fonda me dixeron
que murió.
Mis. Tan aburrido
y sofocado me veo,
que por no oirlos me voi
con mis hermanas adentro. *Vase.*
Mor. ¿Están ya los camaradas
prevenidos y compuestos?
Pag. Yo está todo.
Man. ¿Y las muchachas?
Pag. Tambien.
Per. Gracioso es el cuento.
Man. Pues en haciendo la seña....
Los tres. Está bien: no lo erraremos.
Salen asustadas Casimira y Petronila, vestidas de luto, y tras ellas Don Miseria.
Las dos. ¡Ai Dios mio de mi alma!
Los tres. Señoritas, ¿qué es aquesto?
Cas. Que lo diga esa, esa.
Petr. Dilo tú, que yo no puedo.
Mis. Los demonios hoi sin duda
andan en mi casa sueltos.
Lo mismo fué entrar y verme,
que salirse aqui corriendo
huyendo de mí, y la otra
se quedó haciendo espavientos.
Como soi que pierdo el juicio.
Los dos. ¿De qué son estos extremos,
señoras?
Cas. Nos estábamos
peinando, cuando un reflexo
de luz confusa observamès;
y poniendo mas atento
cuidado, junto á un balcon
vimos á mi hermano.
Man. Eso
seria aprehension, señoras.
Los 2. ¿Quién hace caso de un muer[to?]
Mis. Esto ya no tiene duda.
Cas. Estotra lo vió primero;
luego lo vi yo, y estaba
debaxito de un espejo
en la misma forma y modo
que andaba por el mundo.
Mis. Cielos,
¿si estaré muerto de veras?
Que ya es mucho apretar esto.
Cas. Yo entónces toda asustada,
sin saber qué hacerme, suelto
los peines y las toallas,
el tocador cayó al suelo,
y toda temblando corro;
estotra, llena de miedo,
me sigue; y la otra queda
yo no sé cómo allá dentro.
Que he visto á mi hermano es fi[jo,]
y asi, señores, os ruego
no os vais, porque en todas par[tes]
me parece que le veo.
Mis. Yo he de perder el sentido
con semejantes enredos.
Casimira, que te engañas:
vivo estoi.
Cas. ¡Ai que me muero,
que me muero, que le he visto!
Todos. ¿Pues dónde está?
Cas. Aqui en medio.
Per. Cerrad los ojos, señora.
Cas. Para qué, si aunque los cie[rro]
lo veo tambien.
Mis. Señores,
¿en que vendrá á parar esto?
Mor. Ya está lelo el pobre hombr[e.]
Cas. ¿Va bien fingido?
Per. Estupendo.
Mis. Estoi por morirme ahora,
para vengarme de ellos.
Sale Blasa asustada.
Blas. Ilusion, sombra, ó fantasm[a]

¿ qué me quieres ?
Mis. Otro enredo:
¡esta casa está hechizada!
Blas. Hermano mio Ruperto....
déxame.... que yo.... si.... cuando....
De pesar hablar no puedo.
Man. ¡Qué bien finge!
Per. y Mor. ¡Grandemente!
Mis. Muger, que estoi sano y bueno.
Blas. Déxame, Ruperto, aparta,
no me toques, que me muero,
que si yo no quise.... ¡qué ansia!
casarme.... ¡qué desconsuelo!
con quien tú.... ¡óh pesar fuerte!
querias.... ¡dolor inmenso!
fué la causa.... ¡óh qué fatiga!
la obligacion.... ¡qué tormento!
que tenia.... ¡qué desgracia!
contraida.... ¡pesar fiero!
con D. Juan.... ¡ansias, matadme!
mi amante.... ¡qué sentimiento!
y asi, vete á descansar,
que ya me falta el aliento.
Mis. ¿Qué ánsia, ni qué fatiga?
Ya me falta el sufrimiento.
Las tres. ¡Ai Jesus, que vuelvo á verle!
Mis. Como soi que yo estoi lelo.
Blas. ¡Ai de mi! Déxame, hermano.
Cas. ¡Ai de mi! Vete Ruperto.
Pet. ¡Ai de mi! Dolor impio.
Blas. Yo.... si ... cuando....
Cas. Yo.... si ... quedo....
Pet. Yo.... si.... como....
Las tres. ¡Qué miro!
¡Ai de mi que ya fallezco!
Desmáyanse en los brazos de ellos.
Mis. Ya somos cuatro difuntos.
Pag. Desmayadas se quedaron.
Per. ¿No hai un médico á la mano?
Mis. Siempre á la mano estàn ellos,
y por la mano conducen
al sepulcro los enfermos.
Todos. Aguas de olor al instante,
que se mueren por momentos.
Mis. ¿Aguas de olor? Que si quieres:
las que me dieron à mí
cuando me mori.
Pag. Aqui hai.
Per. Ni la menor seña advierto
de vida. ¡Pobres señoras!
Mis. Este si que es desconsuelo:
que yo.... si.... cuando.... porque....
la pena.... Pero el aliento
me falta. ¡Jesus mil veces!
Cae desmayado.
Mor. Ya logramos nuestro intento:
vengan los brazos, y vamos
antes que vuelva en su acuerdo.
Las tres. Vámonos, dueño adorado.
Los tres. Cuidado, chico.
Pag. Ya entiendo. *Vanse.*
Mis. Francisco, dáme la mano,
Despacio.
que me he quebrado los huesos
con el golpe. ¿Y mis hermanas?
Pag. Las llevaron allá dentro.
Mis. ¿Y ellos dónde están?
Pag. Marcharon.
Mis. ¿Y ellas volvieron?
Pag. Volvieron.
Mis. ¿Y están buenas?
Pag. Si señor.
Mis. ¿Has visto mayor enredo?
Pag. Si son locos.
Mis. ¿Los conoces?
Pag. No señor. ¡Cómo miento! *ap.*
Salen los novios de militar.
Los tres. Mui buenos dias, amigo.
Mis. Ya culpaba, caballeros,
vuestra tardanza.
1. ¿Y madamas?
Mis. Deseando por momentos
que se execute el contrato.
Llámalas, chico.
Pag. Obedezco. *Vase.*
1. Yo ofrecí añadir al dote
dos mil y quinientos pesos,
y en eso no habrá falencia.
2. Yo tres mil.
3. Yo novecientos.
Sale el page, y Moreno, Perico y Manolo, vestidos los tres de mugeres y tapados.
Pag. Ya están mis amas aqui.
Mis. Todas tres son como un cielo.
Las van descubriendo, y se apartan.

1. Dichoso.... ¡Jesus mil veces!
2. Feliz yo.... ¡Qué es lo que veo!
3. Toda mi dicha.... ¡Qué miro!
Mis. Llegad: ¿de qué estais suspensos?
1. De ver lo mal que se cumplen
palabras de caballeros.
Mis. ¿Pues en qué he faltado, amigos?
Los tres. Miraos en ese espejo.
Descúbrense.
Mis. ¡Jesus, qué caras de tigres!
Francisco, dime qué es esto.
Pag. Yo no sé.
Vanse los tres tunos.
1. Yo si sé,
pues en otra parte espero
satisfacer mis injurias.
2. y 3. Y nosotros.
Mis. ¡Santos Cielos!
¿Quién demonios me ha metido
en semejantes enredos?
Salen los tunos en su trage con las tres novias.
Los tres tunos. Nosotros.
Mis. Picaronazos,
aqui habeis de pagar....
Mor. Quedo,
que todo ha sido una burla
por disfrutas los luceros
de vuestras tres hermanitas;
pues de otro modo es mui cierto
no lo hubiéramos logrado:
y pues casados nos vemos,
Tunos y mugeres de rodillas.
el perdon os suplicamos.
Mis. Le mereceis desde luego
por la agudeza.
1. Y nosotros
por nuestra parte ofrecemos
ser sus padrinos, si gustan.
Tunos y mugeres.
¿Porqué no?
Mis. Y al intermedio
demos fin, pidiendo ántes
al auditorio discreto
Todos. Disimule, como siempre
acostumbra, los defectos.

F I N.